AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL
DEL
CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,
Y DEL
GRUPO «MARIETTA.»

ESPIRITISMO. || Continuacion de «EL CRITERIO». || MAGNETISMO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

3.ª Epoca.—AÑO XI.—Núm. 10.—Octubre de 1878.—SUMARIO.—

TRIBUTO DE RECONOCIMIENTO.

A la prensa periódica espiritista, á los centros con los cuales nos hallamos en relacion, y á todos los hermanos que verbalmente y por escrito nos han alentado, en los dias de lucha y verdadera prueba, con sus sinceras felicitaciones y expontáneas adhesiones, enviamos desde aquí el testimonio fraternal de nuestro reconocimiento.

Hemos mantenido hasta ahora y seguiremos, con la misma firmeza, manteniendo enhiesta la bandera del Espiritismo moral y científico, dentro del lema «amor, caridad y ciencia,» que sintetiza la racional y consoladora creencia, cuyo triunfo no lo impedirán los ataques de sus declarados enemigos, así incarnados como desincarnados, ni los encubiertos manejos de los enemigos disfrazados con el título de espiritistas, ni aun los errores y la obcecacion de los que creyéndose tales espiritistas, han olvidado que el carácter distintivo de los verdaderos adeptos, es la práctica de la enseñanza moral del Espiritismo.

En nombre del Centro y del Grupo «Marietta,» blanco de insidiosos ataques que se han estrellado y se estrellarán siempre contra nuestra resignacion espititista y nuestra imperturbable constancia en el estudio y en la propaganda, damos las gracias á todos los buenos hermanos, que son muchos, que han testimoniado sus felicitaciones, demostrando la esterilidad de los esfuerzos para in-

troducir la discordia en el seno de la familia espiritista, y para desacreditar á algunos de nuestros primeros y mas decididos apóstoles, intentando por ese camino asestar golpe mortal á la idea.

¡Intento vano! La verdad triunfa al fin sobre su eterno enemigo el error, y la verdad espiritista ondeará su bandera victoriosa, aunque el mundo entero se empeñase en destruirla.

Pero el error es patrimonio de la retrasada humanidad planetaria, y debemos ser compasivos con los desgraciados séres que en él viven, mostrándoles los caminos de purificacion que con refulgente luz alumbra el Espiritismo, á cuyo triunfo contribuyen hasta los mismos esfuerzos hechos con propósito de aniquilarlo; y es que las ideas que llevan el gérmen de la verdad, se estienden como las grandes llamas á impulso del viento que las azota. Por eso no tememos al vendabal de los contratiempos, cuyo soplo reavivará mas la idea que nació y se desarrolla en virtud de hechos providenciales para implantar la nueva creencia que sera la fé del porvenir.

Y tanto es así, que hoy que parece se levanta nueva cruzada, es mas ardiente nuestra fé, se ha acrecentado nuestra esperanza y se multiplican nuestros esfuerzos en pró de la redentora idea, al abrazar cuya propaganda sabíamos bien que habríamos de sostener terribles luchas, y estábamos dispuestos á sufrir el martirio que necesariamente acompaña á todo apostolado. Entonces, como ahora y siempre, digimos y repetiremos «¡¡¡Adelante!!!» mágica palabra que lleva siempre á coronar con el triunfo, la causa de la verdad.

Como la mejor muestra, pues, de reconocimiento, solo diremos á nuestros buenos hermanos: TENEMOS FÉ.

HAY ALGO.

El cuaderno de julio último de *La Religion laique* terminaba con estas significativas palabras:

«Puesto que hay sábios, hay médicos y hay pastores protestantes que se ocu-
«pan con celo de Espiritismo, verosímilmente, es porque en él ven el principio
«de algo.»

Sí, ciertamente; hay algo, y ese algo que está en camino de invadir el mundo, presenta en sus fenómenos, en su marcha ascendente, en el objeto que se propone conseguir, una admirable analogía con el cristianismo en sus albores.

La predicacion de Jesus no contenia dogmas; el Espiritismo tampoco los tiene.

Aquella llegaba en el momento en que las creencias religiosas del paganismo se hundian por todas partes, los pueblos se separaban de este por la indiferencia, los sábios y la inteligencia por el razonamiento.

El Espiritismo viene en el momento en que el catolicismo se envuelve en el sudario del *Syllabus;* el protestantismo se divide en infinitas sectas que llevan á la dispersion completa; los turcos beben vino y promulgan constituciones,

cosas contrarias al Coran; y hasta los mismos judios tienen sus libre-pensadores y se sienten atacados por el marasmo que no perdona ninguna fé.

Con esta descomposicion general de las antiguas creencias coincide la aparicion del Espiritismo.

El cristianismo comenzó por el milagro:—Si los prodigios operados por Jesús fueron la base de la enseñanza cristiana, es porque los sentidos son como el centinela avanzado que despierta la inteligencia adormecida; son los mejores conductores de la conviccion, pues su testimonio irrecusable está al alcance de los mas groseros organismos. El sello que imprimen á la prueba produce sorpresa, emocion, deseo de indagar. Los espíritus reflexivos, bajo la impresion de un hecho así comprobado, sienten la necesidad de remontarse á la causa, y el exámen entra de un salto por la trinchera que han abierto los sentidos, haciendo pasar al dominio de la razon los hechos señalados por la impresion sensorial.

Llamada á ejercer su accion sobre las masas, la religion fundada por el Cristo debia comenzar por la prueba material. Hé ahí por qué se fundó en el milagro.

La marcha del Espíritu humano no varía sino segun los elementos, en medio de los cuales se efectúa. El cristianismo comenzó por el milagro, el Espiritismo se ha revelado con ayuda del fenómeno.

Dos términos paralelos para el mismo hecho, pero el desvío de su significacion dá la medida del progreso operado en el espíritu humano desde hace diez y ocho siglos.

El milagro es superior á la ley natural. La voluntad divina sustituye á esta última, la altera ó la suprime á su antojo.

El fenómeno la obedece, por el contrario, y no es otra cosa que la resultante de una ley desconocida ó mal observada. La experiencia de los siglos ha demostrado que solo él era posible, y nadie además cree que se suspendan las leyes de la naturaleza, pues todas tienen su razon de ser, y su funcion no interrumpida constituye la armonía universal.

El *algo* de que hablaba al principio es, pues, el embrion de una religion nueva, ó más bien, es el retorno por un circuito de diez y ocho siglos á la religion predicada por el Cristo.

Creencia en Dios y en la inmortalidad de la individualidad; Responsabilidad de los actos.

Progresion de las almas en conocimiento, en poder, en amor, durante la eternidad.

Esto es lo que el Espiritismo viene á anunciar al mundo. Su mision es, por decirlo así, la de despojar la enseñanza evangélica de todas las envolturas materiales con que se cubrió para obrar eficazmente, dado el medio en que nacia. Pero hoy no necesita dogmas, no necesita intermediarios ni culto que hable á los sentidos; basta la comunion directa del alma con Dios, creciendo en progresion sin fin, por medio de actos de amor.

Bella perspectiva, sin duda; pero el mundo, distraido, no le hubiese prestado atencion, á no ver algo que á ello le brindara. Y desde luego se ofrecieron en todas partes los muebles que se movian, los veladores que cargados de peso enorme se levantaban en el aire, las mesas que corrian como locas sin que nadie las tocase; oyéronse golpes que se producian donde quiera, en las paredes, en los muebles, en los techos; viniendo despues de esta fase exclusivamente material, un principio de llamamiento á la inteligencia Los golpes llegaron á ser conscientes, y tomando el carácter de una comunicacion individual demostrada la posibilidad de una comunicacion entre el mundo visible y el invisible, apareció como una grandiosa novedad, derribando las ideas admitidas y destruyendo las ense-

fianzas conocidas, para abrir en el dintel de la eternidad una puerta que no se atrevia á franquear el espíritu deslumbrado ante la magnificencia del concepto de Dios desembarazado de su antropomorfismo, y ante la ascension humana gravitando hácia la perfeccion infinita.

Un espectáculo interesante se presentó entonces á la vista del observador atento; á medida que el Espiritismo se estendia, se infiltraba, se propagaba, los fenómenos cambiaban de carácter. Habia progresion en su marcha; pasaban, poco á poco, del órden material al órden psíquico; se mejoraban é impregnaban de la espiritualidad. Las mesas continuaban dando la prueba de una ley centrífuga, al mismo tiempo que los mediums recibian, mecánica ó intuitivamente, inspiraciones cuya fuente residia fuera de su voluntad. Luego, gradualmente y como á consecuencia de un desarrollo calculado, aparecieron los mediums curanderos, los oradores, los vulgarizadores; la ciencia entraba de lleno en la demostracion inconcusa de los hechos nuevos y probaba la verdad de singulares fenómenos: destruíanse leyes conocidas: cuerpos materiales se veian pasar á través de cuerpos sólidos; objetos múltiples, eran aportados no se sabe de dónde ni cómo; instrumentos músicos ejecutaban melodías sin contacto; en el interior de pizarras yuxtapuestas y selladas se producia la escritura directa; y en fin, los habitantes de otro mundo revestian su abandonada envoltura y venian á mezclarse con nosotros, viviendo, por un instante, una vida material, moviéndose, hablando, bebiendo, y desvaneciéndose enseguida para volver á tomar su cuerpo fluídico, dando así, con su aparicion, la prueba tangible de la continuidad de su individualidad.

Esto era *algo*, ¿no es cierto?

Así es, que el movimiento de propagacion fué inmenso. La creencia en el mundo invisible se halla estendida hoy por todo el globo. Ninguna fé tiene tantos periódicos; ninguna confesion ha ofrecido jamás semejante emulacion en la propaganda; nunca se han proclamado principios más puros; nunca hubo un llamamiento más constante, más caluroso á la armonía; nunca en la tierra ha resonado tal grito de amor!

Al ver nuestra sociedad decrépita, vacilante entre el pasado y el porvenir, juguete del oleaje como un buque sin timon, no sabiendo dónde anclar sus esperanzas, temblando ante los peligros que vislumbra, habiendo abandonado, como vestido inservible, todo lo que en otro tiempo constituia su fuerza moral, y reducida á aturdirse con la enervacion del goce material,—habríase creido que recibiria la buena nueva como la esperanza de una resurreccion.

Y, sin embargo, no ha sucedido así.

La sociedad, en sus extremos, se ha conjurado contra la aparicion de esta fé desconocida. La ciencia que, en gran mayoría, no admite más que fuerzas, se ha sublevado contra la demostracion de una causa primera. Resueltamente ha negado, convencida de que su asercion bastaria para detener el movimiento. El mundo, compuesto de gente superficial, amante de la vida fácil, desprovisto de creencias y temiendo la fatiga de la investigacion, ha permanecido indiferente ó se ha encastillado en el ridículo. La prensa, esa potencia que domina en toda nuestra organizacion actual, y que deberia tener una conciencia cuando se trata de la verdad,—la prensa ha carecido de valor. Ante los veredictos de las corporaciones científicas y temiendo á la burla, ha empleado el sarcasmo ó se ha encerrado en un silencio absoluto, que será para aquella en el porvenir una mancha. Llegará un dia en que se pregunte cómo es posible que hechos tan ruidosos cual los que acabo de citar, hayan podido pasar desapercibidos: cómo los periódicos de todos los pueblos europeos cuya mision es vulgarizar lo útil y reflejar la

marcha de los descubrimientos y de los progresos del espíritu humano, han permanecido mudos ó no tuvieron más que palabras de desprecio para un movimiento que ha penetrado el cuerpo social entero!

Y el asombro será mucho mayor cuando se quiera estudiar el aspecto moral y humanitario del nuevo acontecimiento.

Todos los pensadores, los economistas, los políticos atestiguan que la sociedad actual atraviesa una crísis sin precedente en la historia. El espíritu humano ha perdido su brújula: marcha á la ventura sin encontrar su camino. Las leyes morales guardan paralelismo con las leyes físicas, reinando en todo la unidad que mantiene el equilibrio en medio del desórden aparente. Es preciso que el grano se pudra para enjendrar una planta nueva: siempre precede la descomposicion al renovamiento. Por eso marchamos hácia una era superior, en la cual se funde todo lo que queda del pasado! Una fermentacion inaudita se verifica en el fondo de la renovacion futura, y sus errores no comprendidos, hacen salir á luz todas las pasiones materiales sobrescitadas hasta el exceso de espansion.

El catolicismo libra su última batalla bajo la bandera de lo temporal y de la negacion de la libertad humana: en política, la fuerza se sobrepone al derecho; los compromisos más sagrados, los tratados más solemnes desaparecen bajo el soplo del interés, privando á la direccion de los pueblos de toda sancion moral: en el mundo, el goce material, la necesidad de las apariencias, la embriaguez del lujo se estienden como una lepra, amenazando acabar con lo que resta de honor, de pudor y de lealtad privada: más abajo, en fin, en las masas, en el seno de las clases más numerosas se agita el pavoroso problema de la reivindicacion de los goces. Estos desheredados cuya vista está fascinada por el espectáculo irritante de las desigualdades que sufren, comienzan á contarse y á unirse. El dia en que hayan llegado á organizarse, y en que la semejanza de interés haga desaparecer la desemejanza de razas y de nacionalidades, esa muchedumbre se levantará para hacer temblar á la Europa.

Mas hé aquí que el Espiritismo, iluminado con su rayo celeste, se levanta á su vez y exclama:

—¡Deteneos, hermanos mios, yo soy el amor!

¡Sí! el amor y la resurreccion, porque el amor que predico tiene sus raices sobre la tierra y florece en la eternidad. A la familia la encomiendo la union, la direccion del padre, la castidad de la madre, la obediencia de los hijos, porque predico la inmortalidad del alma y la responsabilidad de los actos: á los que sufren, les enseño la resignacion, porque el sufrimiento conduce á la purificacion, y la purificacion es recompensada por un acrecentamiento de poder espiritual: á los que lloran por aquellos á quienes han perdido, les abro el cielo para hacer descender á los que se fueron, que vuelvan y les consuelen: suprimo la muerte con la prueba material de la aparicion: doble conquista por que su espantajo turbaba las conciencias y torcia la nocion del deber: á los incrédulos, á los que buscan les doy elementos irrecusables de conviccion: abro á la ciencia horizontes nuevos y mi inspiracion ayuda á recorrerlos: á los directores de los pueblos les muestro el equivocado camino que llevan, tomando por guia el egoismo en vez de la solidaridad: á los pueblos aprestados para lanzarse en un combate impío á fin de vengar sus sufrimientos ó satisfacer ódios sin cuento, les grito sin descanso:—Sois hermanos y formais una familia de la cual Dios es el creador: vuestras almas proceden del mismo orígen y deben alcanzar el mismo fin; la dicha;—que así en la tierra como en la eternidad, no está en la lucha sino en el amor; no está en la venganza sino en la union de los corazones y de los esfuerzos!

Hé ahí lo que predica el Espiritismo, y hé ahí lo que será el mundo cuando su

voz sea escuchada! Si la humanidad ha sufrido un abatimiento moral inevitable, dado el abandono del ideal y la esclavitud del goce, ella se levantará más grande y más fuerte el dia que comprenda su error. Cuando la nocion de Dios haya ocupado su lugar en el pensamiento humano, la de la inmortalidad del alma, de la responsabilidad de los actos y de la dicha por la solidaridad universal, irradiarán á su vez sobre el mundo para hacerle subir la escala marcada en la vía del progreso.

Ese dia llegará por que es necesario; para apresurar su aurora, los espiritistas del globo trabajan con ardor, en comunidad de alma, de ciencia y de amor.

F. Clavairoz.

EFECTO POSIBLE DE LA MEDIUMNIDAD,

SOBRE LA DIRECCION DE LA AGUJA IMANTADA.

ESPERIMENTO HECHO EN EL HAYA POR EL DOCTOR SLADE, EN JUNIO DE 1878.

RESEÑA DADA AL «SPIRITUALIST»

POR ADALBERT DE BOURBON, OFICIAL DE LA GUARDIA REAL.

Tuvimos el gusto de volver á ver al Dr. Slade á su regreso de Rusia.

Yo habia ya asistido á unas cincuenta *sesiones* dadas por él, habian sido todas ellas coronadas por el mas completo éxito, pero no tuvo lugar en ninguna de ellas el experimento que voy á describir, y cuya importancia científica es verdaderamente grande, puesto que demuestra que los Espíritus pueden obrar sobre la fuerza magnética.

Hacía muy poco tiempo que yo habia sabido que el Consejero Aksakof, de San Petersburgo, habia intentado un experimento semejante: dos brújulas habian sido colocadas á poca distancia la una de la otra, tratando de desviar la una, sin que la aguja de la otra se moviese.

El Doctor Slade se decidió conmigo á volver á empezar esta prueba, el 9 de Junio de 1878. A las dos de la tarde estábamos reunidos en una habitacion con dos ventanas, el Doctor Slade, M. V. S. abogado, y yo, con una clarísima luz de un sol brillante. M. V. S. y yo, habiamos traido dos brújulas que eran de nuestra propiedad, la una un poco mayor que la otra. En cuanto estuvimos en disposicion de dar comienzo á nuestras investigaciones, el Doctor Slade preguntó si podíamos obtener la manifestacion apetecida. Se le respondió en escrito sobre la pizarra: «vamos á ensayar.»

Ruego, pues, que se examinen las figuras I y II que indican las posiciones de los observadores y algunos otros detalles.

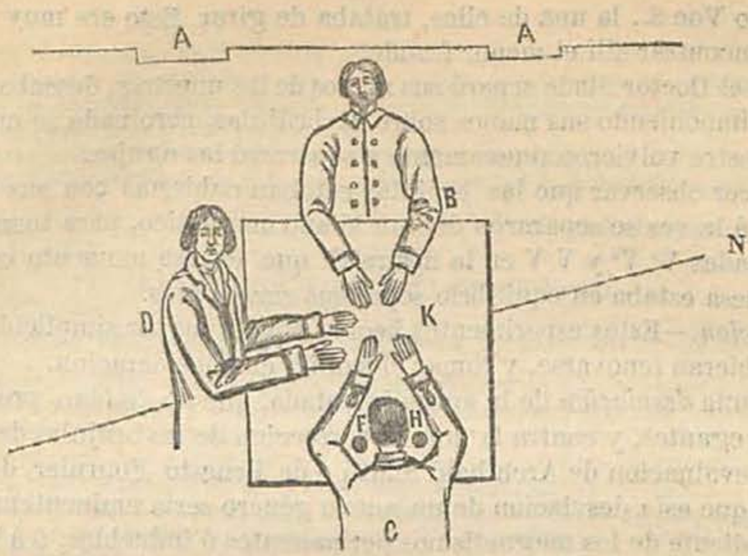


Figura I.

A. A.	Ventanas.	F. H.	Brújulas.
B.	Doctor Slade.		Dimension de la mesa: un metro de cada lado.
D.	M. V. S.		
C.	Oficial Adalbert de Bourbon.		Temperatura: mas de 24° centígrados.
K.	Posicion de las manos.		Viento moderado del Oeste.

A peticion nuestra, la aguja de la brújula F. osciló muchas veces, como si alguno (un espíritu) la tocase.

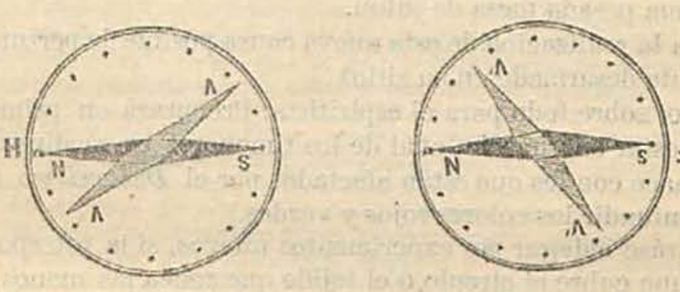


Figura II.

Cuando la aguja F. estaba sin movimiento, la aguja de la brújula H. osciló, sola á su vez.

A peticion nuestra, las agujas de las dos brújulas tomaron las posiciones indicadas en la direccion V' V''y VV. Hay que observar que estas dos posiciones no son paralelas.

Las dos brújulas estaban á 8 centímetros 11 una de la otra y ambas comprendidas entre mis brazos; (véase la fig. 1.ª) nuestras manos estaban reunidas en el centro de la mesa, en K.

Verdaderamente quedé asombrado por estos resultados, que tan evidentemente demuestran la accion de una inteligencia superior sobre las brújulas que se hallaban entre mis brazos, á 25 centímetros de mis ojos. Yo hubiera querido que se viese el movimiento oscilatorio de las agujas, cuando á mi peticion ó á la

de mi amigo Von S., la una de ellas, trataba de girar. Esto era muy raro, y era imposible encontrar allí el menor fraude.

Cuando el Doctor Slade separó sus manos de las nuestras, deseaba hacer girar las agujas, imponiendo sus manos sobre las brújulas, pero nada se movió. Solo á peticion nuestra volvieron nuevamente á separarse las agujas.

Debo hacer observar que las brújulas estaban cubiertas con sus cristales; y que las dos á la vez se separaron del meridiano magnético, para tomar las posiciones marcadas V' V' y V V en la figura II: que en ese momento como en los demás, la mesa estaba en equilibrio sopre sus cuatro piés.

Observacion.—Estos esperimentos hechos con la mayor simplicidad, me parece que debieran renovarse, y tomar el asunto en consideracion.

Hé aquí una *desviacion* de la aguja imantada, que no habian previsto hasta aquí los navegantes, y contra la que, la correccion de las brújulas de Airy y los métodos de evaluacion de Archibald Smith ó de Ernesto Fournier de nada sirven, puesto que esta desviacion de un nuevo género sería eminentemente variable, independiente de los magnetismos permanentes ó inducidos, ó á lo más una funcion posible de ciertos elementos personales.

Supongamos un navio que pase sin observaciones astronómicas el canal de la Florida, con las corrientes tan fuertes y tan frecuentes las nieblas: se fia en sus brújulas, cuyas desviaciones conoce. Hé aquí que en un momento dado, el timonero de servicio es medium, y por su mediacion, ciertas inteligencias malignas, se apresuran á conducirle sobre uno de los muchísimos arrecifes que se encuentran al Este.....

No sería, pues, ilógico el pensar que, muchos de los accidentes que tienen lugar en el mar, fuesen la consecuencia de estas causas; y si no fuese por el *freno superior* que de ordinario detiene á los Espíritus malvados, habria de seguro más facilidad para vencer la ligerísima fuerza directriz de una aguja imantada, que para levantar una pesada mesa de salon.

Si se verifica la realizacion de esta nueva causa posible de perturbacion, ¿quedará el navegante desarmado en su sitio?

Yo no lo creo; sobre todo para el espiritista. Procurará en primer lugar discernir, á fin de estar en guardia, cual de los timoneros es medium, para eliminarlo como se hace con los que están afectados por el *Daltonismo* (afeccion del ojo que hace confundir los colores rojos y verdes.)

Además, podráse indagar por experimentos nuevos, si la interposicion de un tejido de seda (que cubre el círculo ó el tejido que rodea las manos ó la cabeza del medium) será suficiente para impedir la mudanza de la aguja imantada. Hay que observar esto.

D. A. C.

COMUNICADO.

Sr. D. Juan Bautista Cano.

Sevilla.

Soria 13 *de Setiembre de* 1878.

Querido hermano: Tengo un gran placer en saludarle en compañía de todos los sócios del Círculo sevillano, á quienes hará presentes mis recuerdos, y aprovecho la ocasion para suplicarle dé cabida en las columnas de El Espiritismo al adjunto artículo, pues estando en

desacuerdo con la redaccion de la *Revista* respecto al manifiesto dado por el Sr Bassols, y siendo yo colaborador del periódico, deseo que conste claramente mi opinion particular sobre el asunto, y que hago votos sinceros porque la division de los espiritistas desaparezca, fusionándonos todos en una sola aspiracion.

Mi opinion no amengua en nada mi gran cariño á los redactores de nuestra *Revista*, y de él dá á Vds., como siempre, la más completa seguridad su hermano en doctrina

MANUEL NAVARRO MURILLO.

MI OPINION SOBRE EL MANIFIESTO

DIRIGIDO POR LA SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA A SUS HERMANOS DE PROVINCIAS.

La division promovida entre los espiritistas con motivo de este documento no afecta á los principios morales filosóficos y religiosos de nuestra doctrina redentora; afecta solo al medio de propaganda, y en tal sentido podemos decir que es asunto de discusion científica, sin más trascendencia que avivar por un momento más ó ménos durable las discusiones interiores de escuela; discusiones de las que seguramente saldria triunfante la *unidad*, la *lógica*, la *caridad y todas las virtudes del Espiritismo*. Sin embargo de esta opinion, fundada en la ley del progreso armónico, los trabajadores espiritistas no podemos permanecer indiferentes á las divisiones de nuestros hermanos, y por eso es preciso que la lealtad acuda al campo de la division, asistiendo así á la REORGANIZACION DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA ESPAÑOLA, dando su modesto voto en la contienda. La opinion individual, por humilde que sea, es ahora tanto más necesaria cuanto que *una discusion sobre los medios de investigar y propagar la verdad*, puede afectar al éxito de ésta, engendrar entorpecimientos y dar armas á nuestros comunes enemigos para tergiversaciones *en los asuntos de familia*.

Voy, pues, a dar mi opinion, empezando por creer que el MANIFIESTO no es de la Sociedad Espiritista Española, como dice su encabezamiento, sino de una fraccion que combate al Círculo *Marietta* y al Presidente que fué de la Española Sr. Solanot.

Desconozco las causas ó razones poderosas que hayan promovido la necesidad de reorganizacion. La opinion particular de un círculo ni de un individuo no es razon bastante para lanzar contra ellos la excomunion y desecharlos del seno de la Sociedad. Ni es la opinion de una fraccion razon para pretender rodear en torno suyo nueva sociedad reorganizada.

El esclusivismo que los firmantes del Manifiesto han querido ver en Solanot y su Círculo lo han puesto ellos por obra.

Debiera haberse esperado, y que los hechos de ese Círculo hubieran sufrido la crítica de provincias y del extranjero, porque la Sociedad Española no la componen solamente los hermanos de Madrid, y tanto es así, que el grupo fraccionado lo reconoce, poniendo en contraccion su encabezamiento con los últimos acuerdos del Manifiesto.

Los escisionarios han querido ver esclusivismo en Solanot y yo no lo creo así, porque juzgando el árbol por el fruto hemos visto que sus constantes anhelos han sido la organizacion, la unidad, la solidaridad, y dentro de esto la libertad del exámen para individuos y círculos. ¿Se quiere privar á Solanot de este derecho porque sea Presidente de la Española? Me parece que esto es fruto de la insolidaridad, de la impaciencia y de la desconfianza personales. La impaciencia y la desconfianza pueden existir respecto á los investigadores vulgares; pero yo creo que son aventurados respecto á un celoso propagandista, que ha hecho como el que más; que dedica su vida y sus intereses á una noble causa, que reune todas las condiciones que exige la crítica al testigo de la verdad, y que en vez de ser sospechoso de mal espiritista ha dado grandes pruebas para merecer la confianza y aun la admiracion de muchos hermanos. Yo he sido uno de los más refractarios á creer las noticias de grandes fenómenos que proceden del extranjero; pero no pudiendo afirmar ni negar aguardaba año tras año el poder comprobarlos por mí mismo, ó por una persona de mi confianza, persona á quien yo conociera, etc., etc.; por esto á pesar de mis dudas, ó mejor dicho, por ellas, he alentado á Solanot en sus investigaciones; y por las razones arriba dichas he creido, y creo que Solanot no nos engaña.

Pero dejando las cuestiones personales, quiero ser espiritista, y está lejos de mí elevar á nadie sobre el nivel de otros. Para mí todos los hermanos son dignos, á todos respeto y amo. Solo la justicia me mueve á dar una opinion, por si ella puede contribuir al abrazo fraternal en todos los detalles que á la doctrina se refieren.

Seguiré haciendo las observaciones que se me ocurren con motivo del MANIFIESTO.

Las 117 sociedades que existen en España, y otras que no conocemos, tomaron vuelo por la difusion de la doctrina comentada bajo la forma en que la Sociedad ha estado constituida hasta el presente; es decir, aliando la razon con la fé, el hecho con la ciencia y la filosofía; y poniendo siempre por remate LA RELIGION UNITARIA.

La doctrina para tener carácter científico jamás prescindió del hecho y de la filosofía. Sus grandes conquistas las debe á *la inspiracion* de sus oradores y escritores que de hombres tal vez vulgares los ha convertido en pensadores tal vez profundos, y al *movimiento convulsivo de la mano en los mediums*, que antes ofrecieron dóciles su eficaz concurso para que las inteligencias libres dieran testimonio de su presencia.

Los hechos jugaron un papel tan importante en la propaganda como el razonamiento filosofico.

Se dice que el Espiritismo práctico arrastra al fanatismo, y esto es un error. Así sucedaria si descartara de la fé la filosofía, la moral y la ciencia; pero no sucediendo tal cosa, es ilógico querer prescindir para la propaganda del hecho que sirve de cimiento al raciocinio y de comprobante á la ley para los espíritus que no penetran la necesidad de la *Revelacion permanente*. Hacer que la humanidad crea en una comunicacion que espera y no ve, y que para propagarla se prescinda casi de ella, es una anomalía contraria á la lógica.

Tambien creo que son errores del Manifiesto: «llamar nuevos problemas embrionarios de estudio reservado á los fenómenos: decir que se desconocen todas sus leyes, que ignoramos los medios de realizarlas, que se carece de demostracion que los evidencie, y que son incógnitos y empíricos los elementos y datos de su planteacion.»

Esto me causa verdadero asombro, y si mis ojos no lo leyeran no creeria que se habia escrito por mano espiritista.

Todo es embrionario entre hombres terrestres; ¿pero no son constantes los hechos en todos los tiempos corroborando las leyes históricas del progreso de la variedad y de la unidad, las leyes del espíritu encarnado, sobre las que ensanchen los conocimientos psicológicos? ¿No nos descubren el Espiritismo y magnetismo la ley de atraccion moral de las almas y su solidaridad, y el engarce de lo moral á lo físico? No, no se carece de demostracion que evidencie los fenómenos. Si la razon admite su posibilidad es porque su realidad no es una quimera. *El cómo y de qué manera y por qué causa* se verifican, son problemas que colocan los hechos mismos, y su profundo exámen se ha de resolver por el *aunamiento de todos los esfuerzos, por la constancia en la investigacion, por la crítica universal.* Sabemos que el medio de producirlos está en nosotros, en nuestro progreso moral y científico, en ofrecer una cooperacion dócil para que los espíritus superiores y libres se aprovechen de ella en bien general. LA ORACION, LA HUMILDAD, LA FE, LA MODESTIA, estos fueron los cimientos de la *Revelacion buena* en todos los tiempos. El sacrificio fué el premio que esta vida ofreció á los profetas. ¿De dónde puede deducirse, á juzgar por las obras publicadas, que algunos espiritistas verdaderos querian levantar sobre el movedizo terreno de hechos ilusorios el cimiento de la doctrina sin más aditamento, cuando siempre hemos predicado todos *la alianza del hecho real á la filosofía*?

Son otros errores creer que la comunicacion será más tarde simple problema fisiológico de combinaciones físicas y agentes mecánicos. Esto es materialismo puro con ribetes de vitalismo para algunos; y yo entiendo que se refiere simplemente á las formas de la comunicacion, prescindiendo de la causa inteligente y libre que la promueve, y del elemento teológico y moral que determina en el órden universal, pues si en absoluto se considera la comunicacion como problema mecánico y químico, entonces juzgo que es un profundo error el sentido que nosotros damos á las palabras, y contando con la extension vulgar de la fisiología. Opino que hay leyes matemáticas en todo é inmutables, que hay analogía, relacion y armonismo entre los físicos y los espirituales; pero la claridad nos obliga á distinguir los caractéres diversos que rigen en lo moral, en lo fisiológico y en lo físico. La fisiología será universal á todos los estados vivientes, pero lo mismo encarnados que libres, veremos que la vida y sus manifestaciones progresan y cambian y se modifican por la accion de lo espiritual, de lo ideal, de lo moral, de lo metafísico, de lo libre, que como reflejo débil de lo absoluto mora en nosotros, para permitirnos no estar sujetos en absoluto á una ley fatal y forzosa. Para entendernos seria preciso que los hermanos reorganizadores explicaran más su pensamiento.

El Manifiesto acusa al misticismo de perturbador, destierra la oracion al parecer, y la respetuosidad en las evocaciones, como conducentes al objeto, y aconseja que se destierren por ridículas las costumbres de escuchar á los espíritus como á inspiradas pitonisas y que se les evoque recordando la tez amarillenta de los difuntos.

Las ideas del Manifiesto respecto al misticismo y la oracion parecen corolario de considerar la comunicacion como resultados químicos y mecánicos.

En esto es preciso aclarar más la idea. El misticismo no es el fanatismo, ni la fé ciega; es un fenómeno espiritista, filosófica, moral é históricamente hablando. Las escuelas místicas lo aseguran. La crítica imparcial de sus doctrinas nos dice que los místicos han sido y son el alma religiosa de la humanidad, el oráculo perpétuo de la revelacion gerárquica. Se confundirán, sin duda, para el vulgo el misticismo con el fariseismo, con la beatitud de las viejas chismosas y las monjas empalagosas, y con la ignorancia del eremita solitario, y con la ignorancia del que se azota con disciplinas, etc., etc.; pero eso no es el misticismo científico que hoy admiten profundos teólogos y sábias sectas diseminadas por los países protestantes. El misticismo, pues, es una variedad útil de las agrupaciones religiosas, es una manifestacion histórica y progresiva de LA RELIGION.

La oracion puede manifestarse en combinaciones fluídicas sobre las que ejerce accion; pero por esta misma razon, lejos de ser inútil, la considero yo provechosísima, aun en su aspecto físico. En su valor moral no necesito entrar, una vez que Cristo, el espíritu superior del planeta, nos ha dicho lo que es y para lo que sirve. En cuanto considerar ridículo el recuerdo de la tez de los difuntos, podrá suceder que ese recuerdo persista en las masas mientras tengamos la facultad de forjar y recibir impresiones, creaciones invisibles á los ojos que revisten formas para el espíritu. En tal caso, por más ridículo que sea el hecho,

subsistirá en el seno de la sociedad y en los indivíduos, no debiendo temer que por él se aminore la comunicacion cuando lo tomamos como vehículo trasmisor de recuerdos, como lazo llamativo que nos une á ultra-tumba, ó como imágen cariñosa que guardamos de las personas queridas. A mí me parece que esto no vale la pena de anatematizarlo. Cada uno habla con los muertos como sabe y puede.

Para que la Sociedad Española se reconstituya sobre bases sólidas es necesario que haya tolerancia en todo, y principalmente en las cosas que no afectan á la creencia de la doctrina: es preciso que en la Sociedad tengan representacion las provincias de un modo más eficaz que hasta aquí; es preciso, en una palabra, hacer real el sueño de Solanot, SOLIDARIZARNOS BAJO TODOS ASPECTOS.

La falta de virtudes corporativas y fraternitarias, la ausencia de un criterio colectivo, la division, el esclusivismo, las discordias, vienen porque no somos realmente espiritistas.

Predicamos humildad y no somos humildes.

Predicamos bondad, mansedumbre, devolver bien por mal, modestia, y que el primero sea el último y el servidor de todos; que busquemos al estraviado para convertirle; que seamos blandos de corazon, pacientes y sencillos.

Y sin embargo, cuando nos contrarían, nos rebelamos y nos proclamamos independientes, sacudiendo todo yugo que juzgamos pesado.

Somos hijos del siglo, y nuestros enemigos añadirán que de las tinieblas tambien, siendo lo peor que tendrán razon si damos entrada en el corazon al diablo de la discordia.

Es preciso recordar la necesidad de colectivismo y armonismo en que siempre vive el Espiritismo, y olvidar estos incidentes desagradables que pasarán como humo que se disipa en la atmósfera.

Yo así lo creo, y así lo espero, y así lo pido. Los ruegos no son nunca inútiles.

Por encima de todos, y de nosotros y de la época, está la accion de la ley, que realizará el progreso, la armonia, la unidad, á pesar de todo obstáculo, y por consiguiente no debemos ser reacios á la conciliacion.

Si esta no es posible, pueden los escisionarios crear círculos especiales que apadrinen sus ideas, pero el esclusivismo no puede ser el centro del Espiritismo español.

Si la conciliacion de los disidentes no es posible, los espiritistas de provincias debemos formar un núcleo que represente al Espiritismo tal cual se ha desarrollado en España hasta hoy, á cuya forma se deben tales progresos.

La apatía de dos años á esta parte no viene de que se trabaje mucho por algunos, sino de la holgazanería de la mayor parte; no viene de que el hecho sea una traba y del deseo de provocarle, sino de que no se provoca, y cuando se provoca se le entorpece.

En fin, la conciliacion será posible si ampliamos el Evangelio, y sino lo es, diré que una legion de diablos se nos ha metido en el cuerpo para llevarnos por el momento á sendas torcidas que no guian *á la unidad y fraternidad.*

Despues de todo, el gran diablo de los romanos, ó sea EL DIABLO PADRE, se gozará de haber espantado las ovejas del redil.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

VARIEDADES.

LA MEDIUM AMELIA.

DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

VII.

Todo el mundo tiene noticia del medium ingles William y de su espíritu familiar John King. En una de las últimas sesiones íntimas en casa de Mr. Veh, John King escribió en el techo una sentencia y su nombre como recuerdo. Durante un viaje de la familia de Veh, la inscripcion habia desaparecido á consecuencia de un estuque general que se dió á la habitacion. La señora de V. entristecida por este contratiempo, escribió á William lo que sigue, con una carta cerrada con tres sellos y destinada al espíritu de John King:

«Veh le rogará que tome conocimiento de ella, y os suplico me envieis su respuesta »en la misma carta sin que haya sido abierta.» La respuesta fué la siguiente: «Haced »saber á la señora de V. que haré lo que desea, pero dentro de algun tiempo y con el »medium F.»

Pocas semanas despues, estábamos invitados en casa de la señora de V. con nuestra medium Amelia para asistir á una sesion de F. Despues de una série de fenómenos dignos de llamar la atencion, Amelia vió al espíritu de John King. Nos era sensible su presencia por su misteriosa linterna que paseaba á nuestro alrededor, por sus fuertes apretones de mano que no pueden olvidarse jamás, y por su voz grave. Muy pronto Amelia tomó la palabra en estos términos: ah! héle ahí, en el techo; es gracioso, ¿pues no me envía besos? hola, está escribiendo!—muy luego cae el lapicero sobre la mesa, y el espíritu saluda á Amelia antes de marcharse; vemos con la luz en el techo en caractéres grandes y en inglés: *que Dios os bendiga.*

Serian necesarios varios volúmenes para hacer una narracion detallada de las visiones de nuestra medium. Abrevio, pues, y me limito á los hechos siguientes: hay mediums que ven á los espíritus sin poder hacerles reconocer; otros hay que ven cuadros alegóricos, describiéndolos y esplicándolos en seguida. Amelia solo vé á los espíritus que vienen por alguno de la reunion; casi siempre se espresa de la manera siguiente: veo una nube blanca ó gris que se aproxima á la señora X; se va condensando; es un espíritu de mujer; va vestido de este modo; hace tal gesto, tiene sus iniciales escritas en la mano, se apoya sobre el hombro derecho de la señora X. Esta señora siente la presion y cuando ha reconocido á un espíritu simpático se apresura á dirigirle preguntas y recibe las respuestas por la medium. Si el espíritu es un padre, madre ó niño, casi siempre acaba por materializarse en parte, toma la cabeza del encarnado y le abraza. Más de cien veces hemos asistido á estas visiones seguidas de materializacion y todos nuestros amigos que han presenciado estas escenas conmovedoras, declaran que este género de mediumnidad lleva al alma una fé profunda, en aquellas dichosísimas personas que reciben muestras inequívocas de sus antepasados muertos.

Pasemos ahora á otro órden de hechos.

Hemos hecho mencion en artículos precedentes de los gusanillos de luz ó sean pequeñas estrellas de fuego, que muchas veces giran á nuestro alrededor y bailan sobre nuestras cabezas. Yo presencié este fenómeno por la primera vez en nuestro domicilio con F. Estábamos diez personas en deredor de la mesa; F..... formaba la cadena con nosotros; mi esposa y yo le teníamos por las manos. Este medium no tardó en dormirse con un sueño agitado, con violentos movimientos del cuerpo, respiracion difícil y sudor copioso. Al cabo de cinco minutos todos vieron una pequeña nube blanca, fosforescente, de veinte á treinta centímetros, flotando á un metro sobre la mesa. Al mismo tiempo observé algunas pequeñas estrellas que brillaron un instante sobre la mesa; pero sobre todo, del sitio en donde el medium habia colocado sus manos bañadas en sudor, salian algunos pequeños cohetes que iban á reventar en la nube y entretenian con su luz su resplandor y grandeza.

En un grupo de familia, la señora H. produjo el fenómeno de la fosforescencia, con intensidad extraordinaria; tan luego como los convidados estuvieron colocados cada uno en su sitio, y antes de que la luz se apagase por completo, apercibimos algunas lucecillas que salian de sus manos y pecho, y en la oscuridad, grandes efluvios fosforescentes, muy brillantes, se escapaban por todos los poros de sus manos y se elevaban en humo blanco hasta el techo. Yo le vi tocar sucesivamente la cabeza de cada uno de los espectadores y dejar en ellas una especie de penachos luminosos que persistian durante tres ó cuatro minutos. A su vista se presentaba á nuestra imaginacion el recuerdo de las lenguas de fuego descendidas sobre las cabezas de los apóstoles; al fijar nuestra mente en estos fenómenos, se siente uno humillado por la impotencia de la ciencia para sondear los misterios de estas fuerzas desconocidas, de las que consignamos solamente los efectos y cuya solucion será el fruto del estudio de nuestros hijos menos saturados de materialismo.

Admitido muchas veces en ese grupo de familia, estaba en el derecho màs perfecto de certificar hechos completamente tangibles; pero nuestro espíritu familiar quiso probarme que yo no estaba en manera alguna alucinado y que mi confianza en todos los que componian aquel grupo, no era el efecto del cariño. Amelia habia presenciado aquellos fenómenos al mismo tiempo que yo; pues bien, algunos dias despues, y sin provocacion por nuestra parte se hizo fosforescente, obteniendo tres veces el mismo resultado que en casa de la señora H., pero con más intensidad todavía. Al dar las gracias á los espíritus por su buena voluntad, les supliqué que no desarrollasen esta facultad en nuestra medium; en

primer lugar, porque esto produce en el sugeto una gran depresion de fuerzas, y además porque el medium no se encuentra en disposicion de suministrar bastante fluido en la misma sesion para otras manifestaciones. Presentad estas ráfagas de luz á la vista de un principiante, y sin duda alguna quedará asombrado, pero muy pronto soñará aunque no quiera, en el aceite fosfórico y en otros medios que la ciencia proporciona, y caerá de cierto en dudas muy naturales. Lo mismo digo respecto á los aportes: cien mil veces nos han obsequiado los espíritus con diversas flores; si ellos hubieran limitado á este encantador prodigio la prueba de su presencia, ¿estaríamos en derecho de exigir á un espectador novel la confesion de su creencia en la intervencion de los espíritus? Por consiguiente, á los ya iniciados, los grandes fenómenos como recompensa de sus estudios: á los principiantes la tiptología, el movimiento de las mesas, el paseo de música y muebles en el espacio, la materializacion de manos, las revelaciones por la mesa ó la escritura medianímica.

Para probarnos que podia con su medium reproducir al menos todos los hechos que se presentan en París, nuestro buen Griego se ha dignado darnos algunas escenas de la ocupacion momentánea de los órganos de un sugeto por un espíritu. Los lectores de la Revista deben conocer las hermosas esperiencias del Sr. Duncau: las señoras Rosa y Cote y otras muchas respetables señoras han vulgarizado este género de mediumnidad á propósito para herir la imaginacion de un pueblo materialista, y que llegará á ser un poderoso medio de propaganda, cuando sin obstáculo ninguno podamos encender los blandones de la verdad.

Cinco ó seis veces se ha dormido Amelia, bajo la influencia de su espíritu familiar, representándonos diversos personajes. Tiene el inconveniente esta fenomenalidad de dejar á los visitadores no convencidos en un completo estado de frialdad, porque se presta fácilmente á la superchería, y en algunas ocasiones debí rogar á nuestros queridos amigos de Ultratumba la limitasen á las sesiones ordinarias llamadas de camorra, para conmover las fibras hosificadas de algunos sabios ó filósofos, que se presentan en nuestra esfera de accion bajo cualquier pretesto.

CORONEL DEVOLUET.

(De *La Revue Spirite*).

LAS MEDIUMNIDADES, POR MARIETTA.

COMUNICACION OBTENIDA EN EL CENTRO FAMILIAR DE CÓRDOBA.

(*Continuacion*).

CAPITULO IV.

Vamos á tratar de otras mediumnidades que disfrutais en ese planeta.

La que conoceis con el nombre de *mecánica* y la que denominais *tiptológica*. Hay además otras que se relacionan con las cinco facultades del alma libre, que no conoceis, y de las cuales, sin embargo, hablaremos, siquiera sea muy ligeramente, porque permitido no es levantar el velo en absoluto: bastante, de sobra, se hace con indicar, apuntar, medio señalar el derrotero por el cual la investigacion persistente del Espíritu puede conducir á otros horizontes do el alma arrobada por sus magníficas conquistas quede elevada hácia la lumbrera eterna de la ciencia, recibiendo satisfecha el premio de sus desvelos.

Dícese que el medium mecánico es una pura máquina. No hay tal: la falta de medios para conocer la intensidad de los fluidos y el desconocimiento que de estos mismos teneis son la causa de ese dicho, cuya importancia no alcanzais. Si tales mediums existiesen en realidad, resultaria ser exacto aquello de que *la voluntad queda por bajo de la comunicacion*. El alma incarnada jamás pierde su albedrío ni su conocimiento, y desde el momento en que un ser extraño á ella actuara sobre cualquiera parte de las que rige, sin que esa accion la pudiera dominar é impedir, quedaba el albedrío truncado y se daba la no responsabilidad de la accion individual; por lo cual el hombre jamás con razon es máquina. Esa co-

municacion será efecto de una causa patológica, excepcional; pero jamás independiente del *yo humano*. El estado patológico del medium que no tiene conciencia de lo que comunica está por lo general alterado, bien sea sensiblemente de antemano por una alteracion sincopólica, ó bien del momento por una alteracion febril que concluye poco despues de la comunicacion, y que rara vez se nota por el contacto directo de su epidermis.

La absoluta igualdad de fluidos perispitales del incarnado y del libre ocasiona tal afinidad y semejante absorcion, que confundiéndose los dos fluidos en uno, adquiere el medium todas las fuerzas fluídicas de dos naturalezas perispitales y la voluntad de dos espíritus. La íntima union de los perispitales da lugar á un fenómeno psicológico, raro por lo nuevo para vosotros, pero lógico y sencillo por demás.

El alma incarnada y la libre se ven, se oyen, se comprenden; y es natural que así suceda; la segunda da todo su cuerpo fluídico á la primera, que se lo asimila para el acto de la comunicacion, y queda la segunda palpitando alrededor de la primera, haciendo, sin embargo, uso completo de su voluntad, por medio de su cuerpo fluídico mezclado con el de la primera, pudiendo retirarlo en todo ó en parte segun su voluntad, por el vehículo fluido universal magnético, así como trasmitir las vibraciones de su inteligencia libre á su complemento espíritu-compuesto, por ese lazo magnético que la tiene unida con su periespíritu. En este estado, al tener el libre, el deseo de la comunicacion, actúa con la voluntad sobre su periespíritu ligado ya al del incarnado; y como quiera que el aparato de que se ha de servir es el brazo, por ejemplo, del medium, y éste está saturado de los dos perispitales, carga sobre el aparato locomovible la parte de magnetismo que está unido á su inteligencia, hace la conmocion interna y empieza la comunicacion.

Ya teneis el medium mecánico. ¿Qué trabazon queda, pues, entre el perispital del incarnado y su espíritu? Al unirse y mezclarse los perispitales, ¿pierde el tangible sér la identidad armónica entre su espíritu y su periespíritu? No; quizá siguiendo la idea que de esta mediumnidad se tiene, se objeta este mismo argumento, que es la base de la denominacion de *mecánicos*, dada tan impropiamente.

He dicho mas arriba que el lazo fluido magnético trasmite del alma libre la voluntad al espíritu compuesto del incarnado: esa composicion en los momentos de la comunicacion es triple, es decir, que tiene espíritu, alma y doble perispíritu de igual sustancia que forma un solo fluido perispital; pues bien, como nada inteligente puede resultar de la union de la materia, (y materia es el perispíritu), y como el alma libre jamás puede dirigir su accion psicológica á nada material, la manda naturalmente al alma incarnada; pero como esta tiene un esceso de saturacion perispital, la vibracion inteligente convertida en fuerza, actúa sobre el perispíritu, deja al alma sin intuicion inteligente, ó asi como en éxtasis, y se efectúa el fenómeno de la comunicacion. Ahí, pues, teneis en breves palabras esplicado el mayor de los fenómenos psicológicos de la comunicacion que llamais mecánica.

MEMORIA

SOBRE LAS INVESTIGACIONES HECHAS EN EL TERRENO DE LOS FENÓMENOS DEL ESPIRITISMO EN EL GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

(*Continuacion*).

CAPÍTULO II.

HALLAZGO DE UN GRAN MEDIUM Y DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

I.

Hácia el año de 1873 encontré en Madrid á mi antiguo amigo y paisano D. M. D. S. quien me refirió algunas manifestaciones que él y su familia habian presenciado en su casa habitacion de la calle de Serrano. Pidióme esplicacion de esas manifestaciones en calidad

de consulta al Presidente de la Espiritista Española, y díjele que debian ser fenómenos espiritistas que nada de particular tenian para quien conocia la racional y consoladora doctrina, de la cual podia enterarse estudiando las obras de Allan Kardec. Mi amigo no era á la sazon espiritista; y no se dió por satisfecho con mis lacónicas esplicaciones, ni se resolvió á estudiar el Espiritismo.

Hube de consultar el caso por un medium de aquella Sociedad, y creo recordar me contestaron que eran efectivamente manifestaciones espiritistas las ocurridas en la citada casa de la calle de Serrano, y que la familia que las habia presenciado veria otras más notables aún. Busqué á D. M. D. S. para decirle esto, y no le hallé ya en Madrid Tambien tuve el proyecto (que abandoné por no haber vuelto á ver á aquel) de tomar la mencionada habitacion del barrio de Salamanca, para observar si se reproducian las manifestaciones.

No me habia vuelto á acordar más del asunto, cuando en Octubre de 1877 volví á encontrar en Madrid á mi amigo D. M. D. S., y entonces me dijo que él y toda la familia á cuyo frente estaba eran espiritistas, convencidos por una larga série de asombrosos fenómenos que acaecieron en su casa de Aragon desde Diciembre de 1876.

Llamó mi atencion su interesante relato, y desde luego, conociendo la seriedad y buen juicio del Sr. D. S., adquirí el convencimiento de que en su familia debia haber uno ó más poderosos mediums, y me propuse averiguarlo en mi constante y decidido afan de utilizarlo todo en pró de la doctrina cuyo estudio, propagacion y práctica constituyen la única ocupacion y todas las aspiraciones de mi vida planetaria.

Pasaron algunos dias esperando una ofrecida visita de mi amigo, mas como éste no venia por mi casa, me decidí á ir á verle á la suya. Diéronme allí algunos detalles más, enseñáronme algunas notables comunicaciones, y creció con ello mi deseo de aprovechar aquella ocasion de estudio que se presentaba.

Trascurrió algun tiempo sin poder vencer la resistencia de la familia á prestarse á mis investigaciones, y en especial la de la respetable señora en quien me persuadí residian grandísimas facultades medianímicas. Pero no cejé ante la obstinada negativa, y tuve por fin el anhelado consentimiento.

Juzgué por los relatos que se me habian hecho y por lo que descubrí en las comunicaciones leidas, que la aludida señora seria un gran medium de efectos físicos, y concebí el proyecto de intentar la *materializacion de una forma espirita.*

Repasé préviamente lo que respecto al asunto habia leido, estudié cuanto en los libros y periódicos espiritistas de mi biblioteca convenia á mis propósitos, y el 30 de Noviembre pasado, hube de celebrar la primera sesion.

Es de advertir que ni mi amigo ni su familia habian visto nada de Espiritismo, fuera de su casa, ni conocian libro alguno. Sus primeros conocimientos fueron las esplicaciones y los libros que yo les dí. Es de advertir tambien, que presintieron que el acceder á mis repetidas súplicas, habia de ocasionarles algunos disgustos, pero eran espiritistas, y ante la idea de que iban á trabajar en pró del Espiritismo, cedieron todas las demás consideraciones. Las investigaciones que yo iba á emprender, no tenian más objeto que ofrecer en su dia los resultados al estudio de la «Espiritista Española» para darlas despues al público si así lo acordaba la corporacion que me eligió presidente.

II.

Adoptando el procedimiento que en todas partes se seguia para estas experiencias, dispuse celebrar las sesiones aislando al medium en el gabinete oscuro. Al efecto me sirvió de tal la alcoba de un pequeño gabinete de la casa de mis amigos; en la puerta de aquella coloqué una cortina negra, para lo cual me valí un pañuelo grande de merino; hice sentar á la medium en un sillon, á la parte interior, á un metro de la cortina, y en la parte exterior, pegados á dicha cortina, nos sentamos cada uno en una silla el señor de S. y yó. Invité á éste para que evocase á los Espíritus, hice yo lo mismo, y aguardamos. En el gabinete teniamos la luz de una bujía.

A los pocos instantes de nuestra evocacion, un suspiro de la medium nos indicó que la habian dormido los Espíritus. Comunicaron éstos con nosotros por boca de la medium, y nos dijeron: «¿Teneis fé y constancia?» Y contestando nosotros afirmativamente, repusie-

ron: «Lograreis vuestro objeto.» Este era, como he dicho, obtener la materializacion de una forma espirita.

Despues de un rato de silencio, óyense algunos ruidos en la alcoba ó gabinete oscuro. Nos dicen, que el Espíritu que se comunica dará mañana su nombre; dánnos algunas instrucciones respecto á estas sesiones, y termina esta primera que duró diez minutos.

En la segunda sesion, de diez minutos tambien, óyense varios ruidos en el gabinete oscuro, y algo como parecido al roce de un vestido por el suelo; suenan ligeros golpecitos; nos recuerdan las dos palabras «fé y constancia,» y el Espíritu dá su nombre, que es *Marietta*.

Este nombre llamó muchísimo mi atencion, por cuanto yo vine al Espiritismo por las comunicaciones de Marietta, que á mi presencia y á peticion mia se dieron en Zaragoza en la Sociedad Espiritista, allí fundada por el General Bassols:-aquel Espíritu fué siempre para mí el más simpático de cuantos conmigo han comunicado; yo presidí la impresion en Zaragoza de la primera parte de su libro; yo edité las dos partes en Madrid; yo publiqué en *El Globo* un artículo bibliográfico enumerando sus principales bellezas; yo copié extensos párrafos de él en mi primer libro *Preliminares al Estudio del Espiritismo*; y yo, en fin, he sentido, como el que más, indescriptible entusiasmo por el libro de Marietta, habiéndoles dicho á los críticos españoles, que es una de las primeras producciones literarias de esta época.

La medium vió varios Espíritus que ofrecieron ayudar á la obra dirigida por Marietta. Debe advertirse que aquella ignoraba por completo las circunstancias enumeradas antes. Al despertar se siente bastante abatida.

La tercera sesion duró trece minutos. Se presentan más Espíritus. Uno de ellos, ligado á mí por vínculos estrechos en esta incarnacion, me dá detalles que solo él y yo conociamos. Los ruidos y los golpes son más repetidos y pronunciados, y la medium habla un poco más que los dias anteriores.

Fuera de la sesion, hay traslacion de algunos objetos en el gabinete donde celebramos aquella, y otras manifestaciones de las que se apercibe la vecindad.

(Se continuará.)

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

MISCELÁNEAS.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

Tenemos la satisfaccion de anunciar á los numerosos hermanos de España y del extranjero que nos preguntan con gran interés y desean saber los adelantos de este Grupo, que ha reanudado los trabajos, interrumpidos momentáneamente á causa de varias contrariedades, sobre las cuales triunfaron nuestra fé y nuestra constancia; con esas dos palancas no hay obstáculo invencible.

Además de los notables fenómenos que diariamente se ofrecen á nuestro estudio, y de la enseñanza doctrinal recibida con tal motivo de los Espíritus, la Materializacion de dos formas espiritas sigue su curso natural. En breve comenzaremos á repetir las experiencias científicas de Mr. Crookes, y de M. Zöllner, en la forma que actualmente lo hace la «Asociacion Nacional Británica de Espiritistas», establecida en Lóndres, cuyos estudios sobre la parte fenomenal del Espiritismo, están llamados á dar gran luz en ese terreno, hasta hoy apenas explorado.

A dos de nuestras sesiones de Materializacion celebradas en el pasado mes de Setiembre, asistieron tres individuos del «Centro familiar de Córdoba», donde se habian recibido varias notables comunicaciones espontáneas, atestiguando y esplicando, dentro de la teoría espiritista, los fenómenos que estudia el Grupo «Marietta.»

Una de aquellas comunicaciones, «Las Mediumnidades, por Marietta», que venimos publicando desde el número de Julio, y sobre la cual llamamos nuevamente la atencion de nuestros lectores, parece fué dictada con el principal objeto de contestar á quienes, sin co-

nocimiento de causa, ponen en tela de juicio ciertos fenómenos espiritistas, cuya magnitud nos empequeñece mostrando nuestra ignorancia respecto á las leyes de la Naturaleza, y cuya importancia solo puede apreciarse, como dicen Crookes, Wallace, y otras lumbreras de la ciencia, cuando con aptitudes y condiciones oportunas se estudian esas manifestaciones de órden físico psicológico, para explicar las cuales fuera del Espiritismo, se ha inventado la insuficiente teoría de la *fuerza psíquica*. En la Memoria sobre nuestras actuales investigaciones, nos ocupamos con algun detenimiento de estas cuestiones, contestando á todas las racionales observaciones que en distinto sentido se nos han hecho, y acusan casi siempre completo desconocimiento del asunto. Verdad es que ciertos fenómenos son, para muchos de nuestros hermanos en creencia, lo que el Espiritismo para quienes no han saludado esta ciencia; campo inexplorado, materia desconocida sobre la cual se aventuran juicios lijeros y opiniones erróneas, cuando no preceden la observacion detenida y el estudio atento, como lo han hecho cuantos ilustraron nuestra ciencia, y como viene haciéndolo el Grupo «Marietta» por espacio de cerca de un año.

Hemos recibido una atenta y cariñosa carta de nuestros hermanos del Círculo de Córdoba, que expontánea y entusiastamente declaró querer ser la mitad de nuestro Círculo, y del cual obran en nuestro poder otros trabajos medianímicos allí obtenidos, que irán viendo la luz en EL ESPIRITISTA, cuyos trabajos complementan los nuestros y arrojan gran luz respecto á los problemas de la vida de ultratumba, y relaciones con el mundo espiritual, objetivo de nuestros estudios. Esperamos que nuestros hermanos de Córdoba tendrán ocasion de asistir á algunas otras sesiones del Grupo «Marietta», y que lo que no permitió la premura del tiempo en su primera visita, se realizará más adelante: «el estudio de ulteriores manifestaciones espirituales, que se desarrollarán más y más, á medida que se conozca á fondo el lazo de union de la vida carnal con la espiritual.»

En nombre de aquel Grupo damos las gracias á los hermanos del de Córdoba, por el testimonio de su gratitud y lisonjeras frases de aprecio que nos dirigen en la carta antes mencionada.

CIRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA DE LERIDA.

DICTADO ESPIRITUAL.

(Julio de 1878.)

El desaliento es hijo de la falta de fé, de la carencia de convicciones profundas, arraigadas. Si alguno dijere: «Creo, pero desconfío»: sus palabras no son la espresion de la verdad, sino de la contradiccion; porque creer es confiar, más que confiar, tener por infalible la victoria. Los espíritus animosos y creyentes, en los tiempos de prueba son juzgados, que no despues del triunfo. Despues del triunfo, hasta los incrédulos creen; mas el primer galardon es de los que creyeron contra la comun creencia en los dias de la mofa y de la persecucion. Estos son los santos de la humanidad, porque la luz que despiden ilumina los entendimientos de muchos.

Así, hermanos mios, no desmayeis: esperad, confiad en la Providencia, que obra constantemente en bien de las criaturas humanas. La verdadera fé lucha contra todos los errores sin desmayar un instante; Jesús luchó solo contra todo el mundo, y ha vencido y vencerá.

GRATRY.

CIRCULO ESPIRITISTA DE TARRAGONA.

REMITIDOS.

Reproducimos á continuacion los que, con motivo del establecimiento de aquel Círculo, ha dirigido á los diarios de Tarragona, nuestro querido hermano D. Mariano Casanova, á quien felicitamos por su oportuna y mesurada contestacion, inspirada en los preceptos de caridad y amor que enseña nuestra racional y consoladora doctrina, injustamente juzgada muchas veces, solo porque no se la conoce.

«Sr. Director de LA OPINION.

Muy señor mio y de mi consideracion: Habiéndose negado el *Diario de Tarragona*, á insertar el comunicado que le he dirigido contestando al suelto en que se ocupó de la formacion de un círculo cristiano espiritista en esta ciudad, ruego á usted se sirva publicarlo en su estimable periódico, cuyo obsequio agradecerá á usted su atento S. S. Q. B. S. M. *Mariano Casanova*.»

«Sr. Director del *Diario de Tarragona*;

Muy señor mio y de mi consideracion: Acabo de leer en el *Diario* de hoy la noticia de haberse pedido por varias personas de esta ciudad la autorizacion conveniente para establecer en la misma un círculo espiritista. (El hecho es cierto y yo soy uno de los que se han ocupado en el establecimiento del círculo de que se trata.) Á la noticia añade usted por comentario *que no han de faltar cuadros disolventes*.

Supongo á usted, sin ofensa, poco enterado ó ignorante completamente de la ciencia espiritista y de los notables estudios publicados modernamente por sábios como Pezzani, Jacolliot, Flammarion y tantos otros que han hecho del Espiritismo una filosofía elevada que satisface á la razon y al sentimiento, y en este concepto puede dispensarse á usted que con tal ligereza se ocupe de lo que hoy desconoce, y que, sin duda, seria objeto, cuando ménos, de su consideracion y de su respeto á haber tenido ocasion de ocuparse en el estudio reflexivo y atento de una ciencia que cuenta con la sancion de hombres que se llaman Kardec, Wallace, Crookes, De Jussieu y Solanot.

No vengo á reclamar su adhesion á mi creencia. Le ruego solo y muy atentamente, que se sirva no injuriar lo que usted no conoce y que ya que no por otros motivos, merece su respeto por el número y carácter de las personas que la profesan. Supongo no encontrará usted mi pretension exhorbitante. Con todo, ni yo ni mis compañeros en creencia, hemos de inquietarnos gran cosa porque no se digne usted atenderla, ni sus ataques habrán de impedir que caminemos adelante bajo el lema que nuestra enseñanza lleva escrito: *hácia Dios por la caridad* y *por la ciencia*. Sus intemperancias ¡lo ofrecemos! no provocarán otras nuestras contra los principios ó creencias, sean los que fueren, que pueda usted profesar. No alcanzo por dónde ha podido usted descubrir relacion alguna entre los cuadros disolventes y los fenómenos y estudios á que todo círculo espiritista se dedica. Si con ello ha querido usted acusarnos de embaucamiento ó superchería, recomiendo á usted mayor estudio de los hechos que el que hasta hoy tenga practicado, ántes de insistir en su aventurada imputacion que rechaza su propia conciencia, lo aseguro, dado que no desconoce el carácter y significacion de las personas que de espiritismo se ocupan.

Despues de todo, no perdemos la esperanza de que su regocijo de hoy se convierta un dia en séria y reflexiva atencion. Sabemos por experiencia repetida y por el testimonio autorizado del reverendo P. Vilá de la compañía de Jesús (1) que «es grande el número de aquellos que despues de haber mirado con indiferencia y recibido con algazara los fenómenos espiritistas, enmudecieron de espanto y sintieron helarse la risa en los lábios ante la realidad de los hechos que intentaron desconocer.»

Debo concluir ante la necesidad de contraer mi respuesta á los límites legales, y aun, traspasados estos, reclamo su indulgencia al rogarle se sirva insertarla en el *Diario*, atencion que agradecerá á usted su afectísimo S. S. Q. B. S. M. *Mariano Casanova.*

Tarragona 3 Setiembre de 1878.»

CENSURA DE UN LIBRO ESPIRITISTA.

El curioso é interesante folleto de Niram-Alliv, titulado: *Aldrete ó los Espiritistas españoles del siglo XVII* (2), de cuya aparicion dimos cuenta oportunamente, y sobre el cual publicó un notable artículo bibliográfico en la *Revista Europea* el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, ha merecido la siguiente censura:

«*Nos el Dr. D. Miguel Payá y Rico,* por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de esta Santa Iglesia Apostólica y Metropolitana de Compostela y Cardenal de la Santa Iglesia Romana, etc., etc.

Habiendo visto el folleto intitulado *«Aldrete» ó Los espiritistas españoles del siglo XVII por Niram-Alliv, impreso en Santiago, establecimiento tipográfico del* Diario, *San Francisco 9 año* 1877; y persuadiéndonos de que esta produccion no podia correr libremente en manos de nuestros muy amados hijos en el Señor, por contener doctrinas contrarias al dogma católico y enseñanzas de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana: con el fin de proceder conforme á las prescripciones del derecho canónico, la sometimos sucesiva y separadamente al exámen de tres muy idóneos censores, dotados de la ciencia, caridad y prudencia necesarias para juzgarla y calificarla con imparcialidad y acierto. Y como segun el dictámen de estos, el folleto *«Aldrete» está plagado de proposiciones heréticas, erróneas, temerarias é injuriosas á la Iglesia,* por lo mismo, lo condenamos con el modo y forma con que ésta condena los libros de perversas doctrinas; prohibimos la expendicion, retencion y lectura de semejante folleto, é imponemos á los contraventores las correspondientes censuras canónicas.»

Felicitamos nuevamente á nuestro hermano Niram-Alliv, que, al dar á conocer la obra extractada en aquel folleto, prestó un buen servicio á nuestra propaganda, por la cual no ménos que la obra condenada hará la censura del Sr. Arzobispo de Santiago, sirviendo de publicidad y despertando en muchos el deseo de conocer dicho folleto, despues de lo cual, algun lector, vendrá á aumentar el ya considerable número de creyentes espiritistas.

---

(1) Discurso leido al abrirse los estudios de este año en la Universidad de Manila.

(2) Se halla de venta en las principales librerias, y en la Administracion de El Espiritista.

COMPROBACION DE LOS FENÓMENOS DEL CENTRO «MARIETTA.»

(De la *Revista de Estudios Psicológicos.*)

Si los milagros de las diferentes sectas y religiones que se han disputado el privilegio exclusivo de salvar á la humanidad, se hubiesen examinado y controvertido, como se hace con los fenómenos del Espiritismo, de seguro que hoy no tendrian nuestros antagonistas, tantos medios de arbitrar cuantiosas sumas.

El Espiritismo, austero, sin formas, sin más templos que la celeste bóveda para contemplar en ella la infinita accion de la Providencia; sin más altares que la recta conciencia, en la que Dios grabó sus eternas é inmutables leyes; sin pontífices ni sacerdotes ni gerarquías de ninguna clase, es tan grandioso y sublime, que el poder humano, representado y organizado en las diferentes formas que hoy le conocemos, de grandes ejércitos, numerosas sectas, asociaciones y compañías con soberbios títulos engalanadas, profanando sagrados nombres, no alcanzarán nunca á mover la más pequeña piedra de su colosal edificio.

Esta verdadera grandeza de nuestra consoladora creencia, ha conmovido al mundo; ha asustado a los pequeños dioses de la guerra, de la ira y de la venganza; amenaza derribar los últimos restos de la pagana idolatría y descorriendo el velo que encubre tanta farsa, anula por completo el pretendido derecho de monopolizar las conciencias, que á costa de tantas víctimas se ha venido ejerciendo.

Hé aquí por qué, al aparecer este íris de paz en el Sinaí de la civilizacion moderna, se levantaron las gentes que vivian holgadamente á costa de la ignorancia y de la pobreza de sus fanatizadas huestes, corrieron desorientados primero, investigaron despues, y perdidos en un mar de confusiones, el mito del diablo vino á sacarles del apuro por el momento. Se mandaron emisarios por todas partes; se publicó, excátedra, que Satanás andaba suelto entre los espiritistas; se pagaron á buen precio los servicios de las gentes trastornadoras, y nuestros centros fueron invadidos por lobos disfrazados, que en algunas partes se han visto obligados á confesar su triste mision, como hemos tenido lugar de ver en nuestras mismas reuniones.

El círculo espiritista llamado *Marietta*, que en Madrid existe, no podia ser la excepcion de la regla y habia de pasar por una série de pruebas tanto más difíciles, cuanto mayor era el elemento con que contaba para las grandes manifestaciones de ultratumba.

La excelente medium de aquel centro tuvo rivales, como los han tenido todos los buenos mediums, y nada han perdonado los eternos enemigos de la verdad, para neutralizar los efectos de los grandes fenómenos que allí se estudian con perseverancia, y á costa de muchos sacrificios.

Tambien penetró en aquel centro el elemento perturbador con ánimo deliberado de promover un conflicto, pero fué rechazada su perniciosa influencia.

Los mismos espiritistas, con un celo que les honra, muy prevenidos contra la superchería, y experimentados con los muchos años de estudio de los fenómenos del Espiritismo; más dispuestos á rechazar cien verdades que á aceptar una mentira, fueron sorprendidos de buena fé por las historias ridículas, que los declarados enemigos del centro *Marietta* inventaron á su placer; pero probada la realidad de aquellos fenómenos, sin ningun esfuerzo, sino guiados por la fria razon, se han puesto al lado de la verdad, como no podia ménos de suceder, dejando en completo aislamiento la reducida atmósfera de donde surgieron los primeros elementos de discordia.

Observadores constantes de todo lo que iba ocurriendo, con noticias y datos muy curiosos, que nos facilitaron personas competentes, elegidas por nosotros, para asistir á dichas sesiones, ya que nos fué imposible hacerlo personalmente, á pesar de las repetidas invitaciones del Vizconde, y sin embargo de que no nos podia caber duda sobre las facultades poco comunes de la medium, que se manifestaron desde sus primeros años, se nos ocurrió la idea de que los fenómenos del centro *Marietta* podian ser comprobados desde aquí mismo, con el auxilio de mediumns y sonámbulos de regulares facultades; estudios que habíamos ensayado en otras ocasiones, con buen éxito, en presencia de una númerosa concurrencia.

No habíamos aun puesto en ejecucion nuestro proyecto, que teníamos muy reservado, cuando un dia fuimos sorprendidos, agradablemente, por un medium vidente, que sin preparacion de ninguna clase y fuera de sesion, nos anunció la presencia de dos Espíritus. Preguntamos el objeto de su espontánea visita, y nos contestaron que venian á decirnos, que lleváramos nuestro proyecto adelante. Esto nos animó más y á los pocos dias empezamos nuestras *sesiones de comprobacion*, preparando antes á la sonámbula con algunos trabajos de magnetismo.

Omitiremos los detalles de los fenómenos comprobados, porque la narracion de estos hechos notables corresponde al centro «Marietta,» que lo hará cumplidamente con la oportunidad que acostumbra; y guardaremos en esta redaccion las actas comprobadas, para satisfaccion de los espiritistas que deseen examinarlas, concretándonos solo á dar una ligera idea del resultado de nuestros trabajos, permitiéndonos insertar trozos de algunas de las comunicaciones que se han recibido por *irradiacion*, en Madrid y en Barcelona al mismo tiempo.

En la sesion del 16 de Agosto último, empezamos á obtener algunos resultados; nuestra sonámbula nos dió noticias detalladas y precisas de cuantos fenómenos tenian lugar en

el centro «Marietta,» llamando la atencion de aquellos hermanos con su presencia; estendimos el acta con todos los pormenores de la sesion y la remitimos al Vizconde de Torres-Solanot. El efecto que hicieron allí nuestros primeros ensayos fué admirable y conmovedor.

Desde luego nos pusimos en relacion con los de Madrid, continuando nuestras sesiones con regularidad.

El método que se estableció fué el siguiente: Concluidas nuestras sesiones, tanto en Barcelona como en el centro «Marietta,» se saca copia del acta con todos los pormenores de los fenómenos que han tenido lugar en la misma y se manda al correo; la correspondencia se cruza por el camino, y al llegar el pliego á su destino, se abre en presencia de los asistentes á las sesiones, que quieren reunirse con este objeto. El efecto que causa la lectura de las actas de comprobacion, mútuamente cambiadas, es por lo ménos, tan interesante como las mismas sesiones; la comprobacion no puede ser más exacta: Aportes; apariciones de Espíritus; movimientos y traslaciones de muebles, escritura directa; melodías; materializaciones; indicacion de las personas que asisten á las sesiones; precauciones que toma el director del centro «Marietta» antes de empezar las sesiones, cerrando y sellando puertas (precauciones que nos parecen excesivas, debidas al gran cuidado del más escrupuloso investigador, el Sr. Vizconde de Torres-Solanot) telegrafía-psíquica, poniéndonos al habla, como se diria en la telegrafía ordinaria; el modo como los objetos trasportados y aportados ván envueltos en masas fluídicas y los Espíritus que dirigen estos trabajos; todo viene comprobado con admirable precision.

Para nosotros, que creemos muy naturales estos fenómenos; que sabemos que existe una ley que los rige y que ante un hecho real y patente no cabe discusion, ni más explicacion que la que la ciencia espirita nos dá, en relacion solo á nuestro progreso realizado, que por cierto es muy poco, no nos sorprenden estos fenómenos, pero nos causa gran satisfaccion ver cumplidos nuestros deseos; y aceptamos como un don de la Providencia, el facilitarnos los medios de descubrir y comprobar la intensidad de la luz que brilla en el horizonte de nuestro porvenir. ¡Dichosos los que no cierran los ojos á esa luz! mil veces dignos de compasion, aquellos que los cierran por que les conviene!...

Hé aquí ahora, algunos trozos de las comunicaciones, que se han recibido á un mismo tiempo en Madrid y en Barcelona, por *irradiacion*.

Sesion del 6 de Setiembre. «En nombre de Dios: Aquellos hombres que no ven más que »el maquiavelismo en todas la acciones humanas, no son dignos de llevar el nombre de »espiritistas.

»Se comprende perfectamente, al hombre de repugnante aspecto y cuya alma sea her»mosa; al avaro, que se deje llevar de vez en cuando, de algun caritativo arranque; á la »mujer ramera, con levantados sentimientos; pero lo que no se concibe, lo que verdadera»mente se repele, es el nombre de espiritista y faltar abiertamente á la caridad.

»Las agresiones injustificadas, no se conciben más que en almas que están en bajo »nivel. ¡Qué ceguedad en esos hombres que no han visto relampaguear la codicia en los »ojos del ambicioso que..... etc.

»13 de Setiembre. La envidia, eterna rival de la virtud y de todas las más nobles aspi»raciones, siempre será la consejera fatal de los Espíritus atrasados.

»La envidia es aquella engañadora serpiente de la leyenda que astutamente se desliza »en el santuario de nuestra alma, haciéndonos oir las engañadoras armonías de la sirena, »arrebatando con su encantadara voz.

»Siempre ha sido la verdadera rémora en las pasadas sociedades la fatal pasion de la »envidia, debiendo ser obra del Espiritismo al hacer desaparecer ese triste cancer social, »pues solo él tiene desplegados en su bandera el verdadero lema del amor y de su insepa»rable compañera la caridad.

»Espiritismo sin amor y sin caridad, es el carnaval del pensamiento, sin más mérito »que el de cubrir su horrible rostro con un antifaz de falsa filantropía; pero sus bromas, no »son para el sentido comun otra cosa, que relámpagos que brillan para hacernos caer »pronto en la más profunda ascuridad .... etc.

20 de Setiembre. . . . . «¿No visteis alguna vez en la oscuridad de »una noche tempestuosa correrse el cabo del manto que ocultaba el firmamento, y apare»cer brillante la estrella que nos muestra el Cielo? Esa radiante estrella, es la fe. Ella en »armonioso maridaje con la ciencia, nos dirige por el sendero del progreso, y con mano »esperta va separando los punzantes abrojos para no ensangrentar nuestros piés. Ninguna »estrella brilla con tan intensa luz como ella; ningun rayo alumbra con tanta claridad ni »desvanece con tanta prontitud las tristes sombras que nos envuelven. Su cariñosa hija »la esperanza la acompaña siempre. La una nos orilla los obstáculos, á fin de que no tro»pecemos constantemente; la otra siembra de placer las mismas asperezas, endulza los pe»sares de la vida, y mientras que nos sostiene en las caidas, con su diestra mano nos mues»tra aquella escala ascendente que llega hasta el Ser Increado.

»Esperad y confiad: hé aquí el bálsamo con el que, el elevado espíritu de Marietta ha »sanado tantas llagas en ese bajo planeta, y ha inundado tantos corazones de verdadera »dicha.

»¡Espiritistas verdaderos!: no trateis de enemistar lo que está tan intimamente unido. »La ciencia ayudada por la fé, y ésta secundada por la ciencia, alumbrarán dilatadisimos

»horizontes. Si tratais de divorciarlas, no adelantareis un paso ni podreis arrancar un »secreto á la naturaleza; y las sendas que emprendais, además de ser angostas y tortuosas, »estarán sembradas de abismos y cubiertas con un densísimo velo, que os sumirán en la »más profunda oscuridad..... etc.»

No tenemos necesidad de encarecer, porque salta á la vista, la importancia de estas experiencias y los estudios á que dán lugar, comprobando la realidad de un fenómeno con otro fenómeno, tan sorprendente como el primero; pero dentro de la ley que rige á las manifestaciones de órden psíquico, esplicables sólo con el auxilio de la ciencia espiritista. Esas manifestaciones, con caractéres físicos y caractéres inteligentes á la vez, son palmaria demostracion de la solidaridad del mundo material y del mundo moral; son la sancion positiva de nuestra doctrina y evidencian que el fenómeno espiritista entraña siempre, como última y superior consecuencia, la enseñanza moral que tiende á nuestro mejoramiento, mediante el cual se realiza el progreso en los mundos.

Hasta aquí la *Revista de Estudios Psicológicos*, cuyas apreciaciones hacemos completamente nuestras al corroborar la exactitud de su relato y dar las más espresivas gracias al director y propietario de aquella Revista, nuestro querido é ilustrado hermano D. José María Fernandez, á cuyos conocimientos en Espiritismo y práctica del magnetismo, debemos las notables sesiones de comprobacion, en las cuales hemos hecho repetidas esperiencias de telegrafía humana ó psico-telegrafía.

Hemos de dar cuenta de dichas sesiones al mismo tiempo que de otras análogas que en la actualidad celebramos en combinacion con un círculo de otra provincia, y entónces ampliaremos los detalles de la *Revista* de Barcelona. Por hoy nos limitamos á llamar la atencion sobre las comunicaciones que, dictadas por un sonámbulo en Barcelona, eran escritas al mismo tiempo en Madrid por un medium escribiente mecánico, con precision en la hora, comprobada reloj en mano. Dichas comunicaciones, firmadas por el Espíritu de Roxas, cuyo estilo habitual conocemos, y cuya identidad hemos comprobado con tres mediums videntes, no ha faltado quien, con el insensato propósito de desacreditar nuestros trabajos, las ha atribuido al espíritu de Marietta, cuyo estilo tenemos más motivo que nadie para conocerlo, pues los originales y las pruebas de todas sus ediciones han pasado muchísimas veces por nuestras manos para corregir las erratas del cajista y las de imprenta.

Esa confusion no es estraña en quien, por confesion propia, razona sin la debida calma, y en quien confunde la *ubicuidad*, ó duplicidad del Espíritu que parece se encuentra en muchos lugares á la vez, y la *irradiacion*, que es cuando desde un punto refleja en otro ú otros al mismo tiempo, su pensamiento.—T. S.

Á «LA REVISTA TARRASENSE.»

El número del periódico de intereses morales y materiales de Tarrasa, correspondiente al 20 del mes actual, publica el siguiente suelto:

«En El Espiritista, órgano del centro espiritista de Madrid, leemos un estenso artículo que se ocupa de la *desincarnacion* de D. Joaquin Rovira y Fradera, presidente de la Sociedad espiritista de esta ciudad, que falleció á últimos del mes de Agosto. Para la muestra un boton basta.

»Oigamos al colega espiritista «Pocas horas despues de la *desincarnacion* de Rovira Fradera en Tarrasa y cuando ninguna noticia de ella se habia tenido, ni se sospechaba siquiera en Madrid, su *Espíritu* se manifestaba espontáneamente á dos mediums en el Grupo Marietta» etc., etc. «Gracias, amable Joaquin, por esa inapreciable muestra de fraternal cariño» etc.

»Aunque viejo, parece que D. Joaquin tenia cariño á la «Marietta.»

»A continuacion inserta una estensa correspondencia de esta ciudad sobre la referida *desincarnacion.*»

Despues de dar gracias al periódico tarrasense que, intentando ridiculizar el Espiritismo, ha dado á conocer uno de sus notables fenómenos, sirviendo inconscientemente á nuestra propaganda pues habrá hecho pensar á algunos que no se habrian tomado antes esa molestia; despues de darle gracias, repetimos, le replicaremos, con Espronceda:

¿No serán tal vez verdades
Los que tú juzgas errores?

añadiéndole que medite un poco respecto al hecho que motivó nuestro artículo, y al imponente y á la vez consolador espectáculo que ofrecieron nuestros hermanos de la laboriosa é industrial Tarrasa en el entierro civil de Rovira Fradera, cuyas virtudes y ejemplar conducta bien conocidas son en aquella ciudad; y pues que del árbol se juzga por los frutos, juzgue por ellos del Espiritismo. Y créanos *La Revista Tarrasense*, serviria mejor á los intereses morales que quiere representar, si en vez de ridiculizar lo que no conoce, procurase, estudiar la doctrina de verdadero progreso, que aspira á realizarlo por el perfeccionamiento individual.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

El Presidente de la Sociedad espiritista de Huesca ha dirigido al diario neo-católico de esa ciudad el siguiente remitido: «Sr. Director de *La Provincia de Huesca.* Muy señor mio: En el núm. 124 del periódico de su direccion y contestando á un suelto de *El Diario de Huesca,* referente á la construccion y destino futuro de un edificio en una de las principales calles de esta ciudad, se dice *con mucha sal,* en otro suelto, «si se creará en dicho edificio algun *convento* espiritista en que desearán terminar sus dias los desheredados de cabecillas y de frailes.»

Como quiera que el que suscribe, *espiritista de conviccion,* no ha sido nunca, ni piensa ser desheredado de cabecillas ni de frailes, ni sabe lo haya sido ninguno de los que tienen esta creencia; cree que, el autor del suelto anduvo muy lijero al mezclar el Espiritismo en este asunto que no viene al caso ni merece ser tratado en el estilo bufo que lo ha sido.

Este estilo empleado contra una doctrina séria y razonada que cuenta ya con millones de creyentes en el mundo, no cabe entre personas formales, y mucho menos entre los pertenecientes á la Escuela que nos dá ejemplo de humildad, mansedumbre y caridad evangélicas.

Si algo se quiere decir contra el Espiritismo, ancho campo abre *El Criterio Espiritista* («hoy EL ESPIRITISTA») del mes de Agosto ultimo: combatan de un modo formal una doctrina cuyos prosélitos, no se burlan jamás del prójimo por sus creencias.

Ruégole dé cabida en su periódico á estas mal pergeñadas líneas, que á la vez remito á otras publicaciones.

Suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., Domingo Monreal.»

CÍRCULO ESPIRITISTA DE ÚBEDA.

Los hermanos de ese Círculo, al reiterarnos su simpatía y adhesion sincera, nos dicen:

«Como ustedes, creemos nosotros que no es el tiempo á propósito para la propaganda en grandes colectividades, y por ello limitamos cuanto es dable nuestro Círculo, que lo constituimos doce indivíduos solamente, cuando de haber deseado su ensanche, seriamos más de veinte. Nosotros nos limitamos, en lo que á propaganda se refiere, á discusiones privadas, amistosas, cuando llega el caso; á recomendar la lectura y estudio de las obras de Allan Kardec, y de facilitarlas á cuantos tienen deseos de conocerlas.

»Con esta marcha hemos anulado la atmósfera que aquí se respiraba respecto á Espiritismo; pues hace tres años Espiritista y ente ridículo, necio, ignorante, etc., etc., eran palabras sinónimas. Hoy con nuestra tranquila y séria propaganda, hemos conseguido respeto y consideracion á nuestras doctrinas, y grandes, medianos y pequeños no se desdeñan de ocuparse de ellas, sin hacerlo en el tono festivo y burlon de la época anterior. Sembremos hoy, que tiempos mejores nos brindarán ópima recoleccion.»

Nada hemos de añadir á las sensatas y acertadísimas consideraciones de nuestros hermanos de Úbeda, sino felicitarles por la marcha que han impreso á su fructífera propaganda, y recomendarla hoy eficazmente á todas las asociaciones espiritistas de España.

NOTICIAS Y AVISOS.

—Hemos recibido un número de *El Criterio Espiritista,* publicado en Madrid por los mismos que dieron á luz el Manifiesto anti-espiritista, contra el cual protestamos en el artículo de fondo «A nuestros hermanos» inserto en nuestro número de Julio.

Sin que nos molesten en lo más mínimo los alfilerazos que se nos dirigen, y sin que nada ni nadie sea capaz de llevarnos á un terreno reñido con el lema de nuestra bandera, repetiremos lo dicho en el citado artículo, perfectamente aplicable al nuevo periódico: «Es la obra de una personalidad que ni siquiera está naturalizada en España, elemento disolvente que ha brotado en nuestro campo, como brota la mala yerba aún en huerta cuidadosamente cultivada; la recoleccion se hará, y todos los frutos del grano de mala semilla que el viento nos trajo, con el viento marcharán á descomponerse para venir luego á abonar la tierra destinada á la buena planta.»—«Dejamos al juicio de nuestros buenos hermanos la apreciacion de aquel escrito, y al tiempo que descubra los móviles que le han inspirado. Contra sus dudas, sus desconfianzas y sus erróneos conceptos, solo opondremos nuestra fé, nuestra esperanza y nuestra certeza en el triunfo de todas las verdades que proclama el Espiritismo, así como la realidad de los fenómenos que estudiamos, atestiguados por la veracidad del juicio sereno y la conciencia tranquila, y corroborados expontánea y providencialmente en otros centros espiritistas.»—«No nos detendremos á contestar lo que por sí mismo se refuta.»

—Han reanudado sus trabajos algunos de los Círculos espiritistas privados que existen en Madrid.

—**Nuestros hermanos** de la importante «Sociedad Espiritista de Tarrasa,» nos felicitan por la publicacion de EL ESPIRITISTA, complaciéndose de que «los escritos insertos en nuestra Revista, lleven impreso el sello de caridad y humildad, únicos y necesarios medios para honrarnos con el hermoso título de creyentes en la ley divina.» «Enseñanzas, añaden, nutridas de puro amor, que pueden sostenernos por el intrincado laberinto de la vida, y hacernos fuertes en el cumplimiento del deber.»

—**El Presidente** del Círculo de Santa Cruz de Tenerife, á la vez que nos dirige entusiasta felicitacion por los trabajos del Grupo «Marietta», nos dá cuenta de algunos fenómenos, en aquel obtenidos.

—**El Círculo** de Andújar «Fé, Esperanza y Caridad», reorganizado nuevamente, habrá comenzado en este mes sus estudios y trabajos de propaganda.

—**Ha visitado** este Centro nuestro hermano colombiano D. Luis Ramirez Rieux, saludándonos á nombre de la Sociedad Espiritista «San Vicente de Paul» de Bogotá. El señor Ramirez se dirigirá desde aquí á París, para cuya Sociedad espiritista es portador de cartas de presentacion, y en breve regresará á su país, llevando como recuerdo de su visita al «Centro Espiritista Español,» algunos ejemplares de nuestras publicaciones, dedicados á la Sociedad de Bogotá, que sostiene valientemente en aquel remoto país la bandera espiritista y la propaganda por medio de su revista mensual *La Luz de Sion.*

—**Varios** periódicos han publicado la siguiente noticia:

«Ha muerto en Inglaterra una de las amigas más íntimas de la reina Victoria, la señora *van de Weyer*, viuda del antiguo ministro de Bélgica en Inglaterra. La difunta era hija de M. Bates, uno de los socios de la gran casa de banca Baring y Compañía. Vivía en una magnífica casa cerca de Windsor, y cuando la reina estaba en el castillo, no pasaba un solo dia sin que se vieran. Hasta se asegura que la reina Victoria y la señora *van de Weyer* creian en el espiritismo, y que en las sesiones que celebraban juntas evocaban las sombras de sus esposos respectivos.»

—**«La Revue Spirite»** de Paris, publica á la cabeza de su número de Octubre las siguientes líneas.—*A nuestros lectores.*—De muchas partes nos han hecho notar la sesion dada por un prestidigitador, en plena Sorbona, ante los profesores de primera enseñanza convidados á la Exposicion universal.—El comité de lectura de la Revista ha juzgado que los juegos de física recreativa de M. Cazeneuve no tenian valor alguno bajo el punto de vista de la doctrina —En la reunion espiritista del 6 de Setiembre de 1878, se ha acordado por unanimidad, que era completamente inútil contestar á ataques de esa índole.»

—**Con el anterior** suelto contestamos á nuestros hermanos de Cartagena que nos remitieron un número del diario de esa poblacion, en el cual se reproducia la noticia publicada por varios periódicos dando cuenta de las llamadas conferencias anti-espiritistas del prestidigitador M. Cazeneuve, que, sin haber producido efecto alguno contra el Espiritismo en el ánimo de los hombres sensatos, habrán servido indudablemente á la propaganda de la consoladora idea, creciente en Francia, como en todas partes, á medida que más se la ataca.

—**Varias** cartas hemos recibido de Santa Cruz de Tenerife felicitándonos entusiastamente por nuestros trabajos y propaganda.

—**La «Sociedad** sertoriana de estudios psicológicos,» de Huesca, que celebra sus sesiones los martes y los jueves, y ha dado comienzo á algunos estudios prácticos de los que espera buenos resultados, nos reitera su felicitacion y ofrece someter á nuestro juicio aquellos estudios, cuando los considere dignos de ello. A nuestra vez felicitamos, por sus constantes esfuerzos en pro de la consoladora doctrina, á los hermanos de la Sociedad espiritista de Huesca, de la cual es presidente honorario el Vizconde de Torres Solanot.

—**El Grupo** de Ordenes (Galicia), se ha adherido á la entusiasta felicitacion que nos enviaron nuestros hermanos de Santiago.

—**El Presidente** del citado grupo, el infatigable propagandista D. Florencio Pol, ha publicado en *El Telégrama*, diario de la Coruña, varios trabajos filosófico-espiritistas, venciendo la resistencia que las publicaciones periódicas suelen oponer siempre á la insercion de escritos espiritistas. Reciba nuestra enhorabuena el infantigable apóstol.

—**Nuestro** hermano el erudito y fecundo escritor espiritista D. Manuel Navarro Murillo, nos felicita, así como la Sociedad espiritista de Soria, y nos escita á seguir por la senda emprendida para bien de la doctrina.

—**Iguales** propósitos animan al Sr D. José María Fernandez, fundador de la «Sociedad Barcelonesa de estudios psicológicos,» al Sr. D. Juan Marin y Contreras, de Cádiz, uno de los primeros apóstoles del Espiritismo en España, al catedrático del instituto de Huelva, el profundo escritor espiritista D. Víctor Ozcariz y Lasaga, y otras respetables personalidades y centros de cuyas fraternales cartas no damos cuenta porque habríamos de llenar para ello algunas páginas.

—**En Valladolid** se han reunido catorce hermanos nuestros, pertenecientes á la clase obrera, y van á constituir un nuevo centro. A peticion suya les hemos remitido el Reglamento que hemos hecho á propósito para las pequeñas asociaciones espiritistas, y que la

esperiencia nos ha demostrado llena cumplidamente las necesidades de todo Círculo naciente.

—**Cuando** dispongamos de espacio, insertaremos aquel Reglamento, haciendo por separado una tirada para satisfacer los pedidos que en adelante se nos dirijan y para regalo á los Círculos que lo deseen.

—**Ocupándose** un periódico político de Paris de las sesiones del prestidigitador Mr. Cazeneuve, que, á la manera de Maskelyne y Clark en Londres, se titula anti-espiritista para llamar mas la atencion del público, decia: Hemos recibido muchísimas cartas; de esa correspondencia resulta, entre otras cosas, que el Espiritismo tiene adeptos y creyentes muy convencidos.»—No vamos á hacer el proceso del Espiritismo; vale quizá más creer en los Espíritus que no creer en nada.» Esas conferencias y ese lenguaje contrastan con el afan de poner en ridículo y con el tono despreciativo hácia el Espiritismo que antes solia usar la prensa de Paris. Véase cómo lejos de hacer daño á nuestra doctrina las sesiones de aquel prestidigitador, han sido de efecto contraproducente, como el ruidoso proceso de las fotografías y tantos otros hechos que, en vez de matar al Espiritismo, sirven para acrisolar la fé de los creyentes y para hacer más propaganda.

—**Llamamos** la atencion de nuestros hermanos respecto al artículo titulado «Hay algo,» que desde Alemania (Prusia renana) donde actualmente reside, nos ha remitido escrito en francés, nuestro amigo y colaborador el ilustrado espiritista Mr. Favre Clavairoz, cónsul de Francia que ha sido en varias naciones europeas. No necesitamos encarecer su importancia, como irrefutable contestacion á quienes pretenden quitar su legítimo y necesario papel al fenómeno en el estudio y propaganda de nuestra doctrina, porque desconocen el carácter que uno y otra revisten hoy en ambos continentes, y no están, por lo visto, al tanto del movimiento espiritista; bien refutados están los argumentos de aquellos pocos hermanos que no piensan como nosotros, en el citado artículo que; al traducirlo al español, ha perdido parte de su belleza en la forma, sacrificada con el deseo de conservar en su pureza el fondo.

—**Estamos** de acuerdo completo con las consideraciones y acertados juicios del *comunicado* que nuestro ilustrado hermano y colaborador D. Manuel Navarro Murillo dirige á *El Espiritismo*, de Sevilla, y nos complacemos en reproducir porque resume las opiniones respetables de las más caracterizadas personalidades del Espiritismo en España, segun nos lo han manifestado en cartas particulares lamentando la ligera de quienes, llamándose espiritistas, se atrevieron á lanzar al público el documento que calificamos de anti-espiritista y que tan cumplidamente ha refutado aquel infatigable propagandista.

—«**Nuestra** salvadora creencia ha puesto su planta y marcha á pasos de gigante en Jalapa. No bien el ilustre obispo de aquella diócesis habia publicado su terrible pastoral contra el Espiritismo, cuando aparecieron artículos en el mismo Jalapa, en Veracruz, Guadalajara, Mérida y en esta capital, combatiéndola. Luego comenzaron á formarse varios círculos de práctica espirita, y multiplicarse en número antes bastante exíguo de creyentes.—El dia 17 de Junio se reunieron en el salon de actos del colegio preparatorio del Estado, los miembros de algunos de los círculos formados ya en aquella ciudad, y bajo la presidencia del Sr. D. Francisco de P. Milan, director del Círculo San Agustin. Se reunieron en sesion más de doscientas personas, entre ellas más de treinta señoras y señoritas.—A las diez y media de la noche se disolvió la reunion, quedando citados los concurrentes para el 17 del mes de Julio.» *(La Ilustracion Espirita* de Méjico.)

—«**Nuestro** querido hermano, Agustin Monteagudo, espirita convencido y entusiasta propagandista de nuestra creencia, ha tenido el valor y la abnegacion necesarios para afrontar las graves dificultades con que tropiezan siempre todos los iniciadores y propagadores de las ideas nuevas, y sobreponiéndose al ridículo que pretenden arrojar sobre nosotros los enemigos de la triunfante doctrina, ha abierto una escuela en cuyo programa de enseñanza, publicado en las esquelas de invitacion, se lee entre las asignaturas: MORAL ESPIRITA.» (*La Ilustracion*, de Méjico.)

—**La Revista** espirita de la capital de Méjico, haciéndose cargo de un suelto en que aludimos al ultramontanismo *pujante* en aquella república, deshace nuestro error, mostrándonos una confesion de los mismos ultramontanos, en que estos se lamentan del «triste hecho de verse aislados y abandonados por todos desdeñosamente.» «El ultramontanismo, añade el colega mejicano, en esta pátria, nos tiene sin cuidado.» ¡Qué felicidad! ¿Cuándo podremos decir otro tanto hablando de España?

—**En Méjico** se proyecta hacer una nueva edicion de las obras de Allan Kardec para satisfacer los muchos pedidos que de ellas se hacen.

—«**La Discusion,**» de Guadalajara (Méjico), sigue su valiente campaña, en defensa de nuestra doctrina, y sosteniendo polémica con la prensa ultramontana, que concluye por callarse confesando así su necesaria derrota.

MADRID. 1878.
Imp. de los Sres. Viuda é hijos de Alcántara, Fuencarral, 81.